Envío esta nota a título estrictamente personal, no como Decano. De hecho, mi opinión no es compartida por todo el equipo de gestión de la Facultad. Me hago cargo de lo que opino. He firmado dos notas en apoyo a la candidatura presidencial de Daniel Scioli en el próximo ballotage y soy consciente de que mi actitud puede generar polémica en el seno de la Facultad. Numerosos Rectores de Universidades Nacionales, el Rector y varios decanos de la UBA estamos firmando una solicitada en apoyo a la candidatura de Scioli. En el mismo sentido, un grupo de docentes está haciendo circular una nota al interior de la Facultad. En ambos casos, los firmantes diferimos en nuestra valoración personal del candidato, nuestras preferencias político-partidarias o la crudeza de las críticas al gobierno saliente. Pero coincidimos en un aspecto principal: el 22 no se juega un River-Boca, se decide el futuro de nuestro país y con ello el del sistema de ciencia y técnica. Todos tenemos diferencias, más o menos profundas, con los candidatos que se presentan. Pero no nos da lo mismo quién gane. Estamos convencidos de que el futuro de la Ciencia y la Educación en nuestro país está garantizado por los compromisos explícitamente asumidos por Daniel Scioli y en cambio se vería seriamente amenazado en caso de ganar su contrincante, de acuerdo a las posiciones explícitamente vertidas por sus voceros. Yendo a los hechos concretos, los diputados de Cambiemos votaron hace unos días en contra de incluir la prohibición del arancelamiento de la Universidad pública en la Ley de Educación Superior.

Me costó mucho tomar esta decisión porque conozco -y valoro- la diversidad política que caracteriza a nuestra Facultad y sé que muchos están sinceramente convencidos de que el ballotage es una oportunidad para que un gobierno con otra orientación política destierre muchos de los aspectos negativos del saliente (muchos de los cuales yo también considero negativos). Respeto profundamente esa opinión pero necesito dar la mía y no creo justo que, por ser circunstancialmente decano, tenga que perder mi libertad individual de opinar en temas cruciales para la historia de nuestro país y el futuro de la educación. La educación pública y gratuita es la llave del desarrollo de "todas" las personas, independientemente de su cuna o condición. Es la que permitió que mi abuelo calabrés, pintor de brocha gorda, tuviera un hijo y cuatro nietos profesionales.

No quiero no haber hecho nada para detener el avance neoliberal en Argentina y en América latina. Porque volver al neoliberalismo implicaría un serio retroceso en las condiciones de vida del pueblo, en particular de los más necesitados (los anuncios de eliminación de los subsidios al transporte y a los servicios domiciliarios son hechos concretos). Pero además, la devaluación explícitamente postulada por el espacio político liderado por Mauricio Macri implicará un retroceso en el nivel de actividad industrial, que traerá como consecuencia una caída en el nivel del empleo, deprimiendo el mercado interno. Esto a su vez deprimirá aún más la actividad industrial, generando un círculo vicioso de consecuencias negativas para nuestro país, del cual sólo podremos "salir".... pidiéndole respaldo al FMI. Esa historia ya la vivimos, ya sabemos cuáles son las condiciones que el FMI impone a los países. No quiero que mis hijos, cuando no consigan trabajo ni puedan acceder a la vivienda, me recriminen no haber dicho nada. Nosotros ya lo vivimos, quiero evitárselos a ellos. Hoy no le debemos ni un dólar al FMI!

Es verdad que la devaluación tendrá efectos muy positivos sobre importantes sectores de la economía. De hecho, favorecerá a los exportadores y a los productores agropecuarios y cadenas industriales y comerciales ligadas al mercado externo. Pero en una elección nacional creo que tenemos que pensar en todos los productores y todos los habitantes del país y no buscar el beneficio de un sector en particular. Por supuesto que el gobierno electo deberá corregir las situaciones injustas que aquejan a las cadenas de producción vinculadas a la exportación, pero no en el marco de desangrar al país.

Estoy seguro de que quienes votan por Macri lo hacen pensando que generarán mejores condiciones para todos los argentinos. No es mi intención generar una polémica entre dos bandos sino simplemente explicar mi decisión personal a quienes pueda interesarle. Las elecciones pasarán y todos seguiremos trabajando juntos por la Facultad como lo estamos haciendo y como lo hemos hecho siempre.

Saludos cordiales,

Rodolfo Golluscio
Profesor Asociado Forrajicultura
Investigador Independiente CONICET